

opinión

La Prensa

FUNDADO EN 1980
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

PRESIDENTE
Fernando Berguido

PRESIDENTE FUNDADOR
I. Roberto Eisenmann Jr.
DIRECTORES EMÉRITOS
Winston Robles
Guillermo Sánchez Borbón

DIRECTORA
Siaska Salcedo S.

SUBDIRECTOR
Ricardo Lombana

EDITORES:
Gionela Jordán y Cecilia Fonseca,
(Jefas de Información), Rolando Rodríguez B.
(Fin de Semana), Juan Luis Batista (Política),
Jovanka Guardia (Sociales), Marianella Ferrer
(Judiciales), Daniel Rodríguez (Nacionales),
Liz Carrasco (Opinión), Rafael Calvo (Deportes),
Rosina Ynzenga (Mundo) Diego Quijano
(Negocios), Tamara del Moral (Vivir +),
Lourdes de Obaldía (Diseño), Edwards Santos
(Fotografía), Yasmina Reyes (Defensora del
Lector), Luzmila de Flamarique (Corrección)

GERENTE GENERAL ENCARGADO:
César A. Tribaldos Giráldez
GERENTES: María E. de García de Paredes
(Finanzas), Irma de Real (Comercialización),
Juan Carlos Planells (Operaciones),
Julio Moltró (Nuevos Medios)

La opinión de **La Prensa** se expresa únicamente
en el **HoyxHoy**. Los artículos de opinión así
como las caricaturas son responsabilidad
exclusiva de sus autores.

REDACCIÓN: 221-7515 - **PUBLICIDAD:** 323-7400
ADMINISTRACIÓN: 221-7537 - **SUSCRIPCIONES:**
222-9030 - **SUPLEMENTOS:** 323-7264

[OPINIÓN DE VIC]



SERVIDORES PÚBLICOS EJEMPLARES.

Una golondrina sí puede hacer verano

I. Roberto Eisenmann, Jr.

rente a tanta ineficacia institucional en que pareciera que el Gobierno simplemente no funciona, no atiende a las necesidades de la población, cualesquiera sea el partido en el poder, vale la pena buscar afanosamente ejemplos de entidades que son la excepción para analizar por qué funcionan, con otro nivel de eficacia, en la esperanza de aplicar sus fórmulas al resto del aparato estatal. Como es lógico se me quedarán algunos ejemplos en el tintero, por lo cual anticipadamente pido excusas.

Veamos: el Instituto Conmemorativo Gorgas de estudios en salud –a cargo del Dr. Jorge Motta B.– es un ejemplo de eficacia y seriedad, con reconocimiento internacional. Razón: un director de superior calidad, independiente y formador de equipo humano.

El Instituto Nacional de Formación Profesional y Capacitación para el Desarrollo Humano (Inadeh) –a cargo del Ing. Juan

Planells– está logrando dar pasos gigantes de formación, preparando a panameños para aprovechar su inclusión en el actual crecimiento económico. Razón: un director de superior calidad, independiente y comprometido en ésta su primera experiencia como servidor público.

El Ministerio de Comercio e Industrias –a cargo del Lic. Alejandro Ferrer– consagrado servidor público, independiente, que ha logrado avances significativos en las políticas de Estado bajo su responsabilidad, comprueba que se puede ocupar un puesto político, manejarse con integridad, firmeza y dignidad, lograr y hacer cosas importantes a través de una burocracia política.

La Secretaría Nacional de Ciencia y Tecnología (Senacyt) –a cargo del Ing. Julio Escobar– está logrando, a pesar de enormes inconvenientes en nuestra cultura política, llevar a Panamá a una posición respetable en su área de responsabilidad. Razón: es un profesional de categoría mundial, independiente (aún cuando a lo mejor es PRD por herencia

histórica).

El Departamento de Crédito Público del Ministerio de Economía y Finanzas –dirigido por Araceli Méndez. Gobiernos van y gobiernos vienen, y su departamento mantiene la credibilidad internacional en forma estable. Razón: profesional, independiente de superior calidad.

La Contraloría General de la República. Contralores políticos y amigos presidenciales van y vienen, y sin embargo la Contraloría es una entidad pública cuyas informaciones son las más confiables del Gobierno. Razón: es la institución pública en donde más se ha respetado la estabilidad de los funcionarios que allí laboran.

Hay también entidades públicas manejadas a través de patronatos conformados por ciudadanos cuya eficacia es indiscutible debido a la escogencia de direcciones independientes de superior calidad, logrando ser eficaces y estables. Tal es el caso comprobado del Hospital del Niño y ahora del nuevo Hospital Santo Tomás.

Además, existen algunos ejemplos

aún inéditos. Por ejemplo: el Instituto de Acueductos y Alcantarillados Nacionales (Idaan) ha sido, sin lugar a dudas, una de las entidades del Estado más ineficientes y desorganizadas que maneja el servicio vital sin el cual la población no puede existir. Sin embargo, acaba de encargarse de la dirección el ingeniero sanitario Juan Antonio Ducruet. No lo conocía, pero este joven profesional ya ha dado demostraciones de entender el enfermo potro al que se montó, entiende lo que significa ser servidor público, tiene una visión clara de hacia dónde debe ir la institución, y reconoce los talentos de funcionarios hasta ahora invisibles que laboran desde hace años en el Idaan. Podría convertirse en otro ejemplo de eficacia dentro del ineficaz gobierno, si sigue con firmeza en el camino que se ha trazado.

¿Cuáles son los elementos comunes en todas las entidades mencionadas? Primero: directores con superior calidad profesional para el área de su responsabilidad. Segundo: independencia política; están

para lograr un trabajo, no para nombrar gente del partido por su sola afiliación política. Tercero: respetan la estabilidad de los funcionarios eficaces, manejando sus instituciones como proyectos de Estado y no de un particular gobierno.

La fórmula es bastante sencilla y comprueba, más allá de toda duda, que una golondrina sí puede hacer verano. Este ciudadano agradece a todos los directores mencionados por su intenso y patriótico trabajo. ¿Qué les parece si los ciudadanos exigimos a todos los aspirantes a la Presidencia del 2009 que se comprometan a dejar a estos directores eficaces en sus puestos? sería un buen inicio de madurez política para reformar y modernizar el Estado de forma tal que responda a las necesidades de la población ... haciendo innecesarios los cierres de calles que hoy parecen ser la única opción para lograr la acción del Gobierno.

El autor es presidente de la Fundación para el Desarrollo de la Libertad Ciudadana

ALÉRGICOS A DIOS.

La fe religiosa, ¿un concepto irracional?

Francisco Galende F.

No deja de admirarme el fervor y pasión de los proclamadores de la “buena nueva” del ateísmo que exaltan, no tanto exponiendo sus propias bondades, cuanto denigrando al Dios de los creyentes y a los creyentes en Dios. Eso sí, un dios que ellos mismos se han construido en su mente y que nada tiene que ver con aquel en que creen los creyentes bien formados y sensatos; y en concreto con el Dios revelado en Jesucristo. Un dios, por ello, en el que yo tampoco creo.

Los alérgicos a todo Dios, excepto al “dios–hombre”, intentan demostrar la “irracionalidad” de la fe en un Dios trascendente, considerándolo un “concepto inhumano y absurdo”, como ha afirmado recientemente el Dr. Xavier Sáez–Llorens. Ponen, en cambio, su fe inquebrantable en el evolucionismo científico materialista, según el cual todo, incluido el hombre, procede de la materia bruta e inerte, en constante

evolución, sin intervención alguna de un Dios inteligente. ¿Creen, de verdad, “racional” pensar que una materia bruta e inerte, pueda, por sí misma, dar un día el salto de gigante a seres inteligentes, autoconscientes, libres y capaces de amor? Las más sanas filosofías afirmaron siempre: “Nadie da lo que no tiene”. Y donde hay una inteligencia, siquiera en estado latente, hay un “alguien” por detrás, porque la inteligencia marca la diferencia entre el “el algo” y el “alguien”. ¿Es la materia “algo”, o “alguien”?

Los “sin Dios” confunden, de ordinario, el hecho de Dios con los modos en que tantas veces lo han pensado, tanto ateos como creyentes. No podemos colgar a esa inteligencia suprema todas las mezquindades humanas, como no podemos colgar a la “razón”, de la que está dotado el ser humano, todas las irracionalidades cometidas por los seres humanos a lo largo de la historia. Y no por eso dejamos de creer en la razón. El Dios bien

entendido ha sido siempre el referente, el acicate y el apremio a superar todas esas mezquindades humanas. El escritor inglés, Paul Johnson, nada sospechoso de religiosidad, hace un recuento, en su **Historia del Cristianismo**, de las oscuridades de la historia religiosa, en concreto de la cristiana, y termina afirmando: “Esto ha sido la historia humana con el Cristianismo. Pero ¿se han preguntado qué sería la historia humana sin el Cristianismo?”. Y valdría lo mismo decir: Esta es la historia humana con seres dotados de razón. Pero ¿se han preguntado qué sería la historia humana con seres carentes de razón? No confundamos las cosas: ni el hecho de Dios ni el hecho de la racionalidad del hombre quedan afectados por las miserias humanas opuestas tanto a la razón como a Dios.

Me admira, repito, la fe y fervor de los “sin Dios” en el evolucionismo científico materialista, como explicación racional de la realidad. El evolucionismo, en cuanto tal y no

materialista, fue admitido, de hecho, antes que la ciencia lo constatará: Agustín de Hipona sostuvo ya, en el siglo V, que Dios creó todo “en semilla, para que evolucionara en el decurso de los tiempos”.

Creemos respetable toda opinión, en la medida en que se fundamente seriamente. Pero hay quienes, en su pasión por borrar a Dios, hacen razonamientos cuyas falacias descubriría un escolar. El autor antes citado, en uno de sus recientes escritos informa: “La tierra se formó hace 5 mil millones de años; y la vida apareció mil millones de años después. En este milenarismo silencio celestial el concepto de Dios brilló por ausente... El vocablo ‘dios’ es por tanto extraordinariamente nuevo en la historia del universo”. Pero ¿no dice creer en el evolucionismo científico? Si, como Agustín de Hipona ya sostuvo, Dios creó todo “en semilla, para que evolucionara en el decurso de los siglos”, ¿qué espera nuestro entusiasta del evolucionismo: que la noción de Dios hubiera aparecido cuando el

hombre no era sino una “larva”? La noción de Dios, en efecto, apareció en el despertar de la razón y la conciencia. Y desde entonces, y durante milenios, el número de ateos no sobrepasó el 0.2%. de la población mundial. Ha sido en nuestros tiempos que ha aumentado hasta el 12.7% actual, según las estadísticas.

Tanto el sentir universal como la praxis manifiestan que si quitamos a Dios del horizonte humano la vida del hombre quedará a la intemperie: sin fundamento, sin sentido y sin meta. Y todos los más altos valores se quedarán sin motivación convincente. Si la vida del ser humano no es sino un frágil evento entre dos nada, sólo tiene sentido sacar a ese corto espacio el máximo placer y disfrute a costa de lo que sea y de quien sea, de acuerdo a los propios instintos y apetencias. Cada cual buscará lo suyo y isálvese quien pueda! Y eso es lo que ha empezado ya a ocurrir.

El autor es licenciado en filosofía